

MANUEL IBO ALFARO LAFUENTE
LA FLOR DE MARRUECOS

Edición y estudio de
Julián Bravo Vega

Anejos de RILCE, N.º 22

EUNSA

EDICIONES UNIVERSIDAD DE NAVARRA, S.A.
PAMPLONA

ÍNDICE GENERAL

1. Manuel Ibo Alfaro y Lafuente (1828-1885). Aspectos biográficos y de personalidad literaria	9
2. Ibo y el género histórico	
2.1. Cuestión preliminar: el catálogo de la prosa de ficción	30
2.2. Catálogo de la narrativa histórica	31
2.3. Panorama de la novela histórica en la primera mitad del s. XIX	32
2.4. Primera fase de relato histórico: Novelar la historia	34
2.5. Ibo historiador: Colaboraciones en la prensa periódica, autor de manuales escolares y cronista contemporáneo	39
2.6. Las novelas históricas de la segunda serie: Historiar la novela	46
3. <i>La Flor de Marruecos</i> : Estudio	48
3.1. Fuentes y estructura	48
3.1.1. La estructura interna	51
3.2. Rasgos de estilo	56
3.2.1. La construcción lingüística del relato	56
3.2.1.1. El léxico árabe: nuevo vínculo histórico	61
3.2.1.2. Uso arbitrario de pronombres átonos	65
3.2.2. Elementos literarios	65
3.3. Conclusión	70
4. La obra literaria de Ibo Alfaro	71
5. Criterios de edición	91
6. Abreviaturas y siglas	85

7. *La Flor de Marruecos*: [Edición]

Parte I

Capítulo I. El pastor	97
Capítulo II. El castillo de Suar ben Hamdum	111
Capítulo III. La luz de la luna	119
Capítulo IV. El cariñoso anciano	127
Capítulo V. Una noche deliciosa	133
Capítulo VI. Periodo feliz	139
Capítulo VII. Una historia importante	143
Capítulo VIII. Un ramo de flores.....	161
Capítulo IX. La asamblea	167
Capítulo X. La hermosa Howara	175
Capítulo XI. La embajada secreta	185
Capítulo XII. La sorpresa	193
Capítulo XIII. Abderramen y España	203

Parte II

Capítulo I. Calat Ayub	214
Capítulo II. Wahib y Howara	215
Capítulo III. La batalla	221
Capítulo IV. Recuerdos y placeres	229
Capítulo V. Las bodas	235
Capítulo VI. Conclusión	239

INTRODUCCIÓN

1. Manuel Ibo Alfaro Lafuente (1828-1885)

Aspectos biográficos y de personalidad literaria

En 1826 contraen matrimonio en Cervera del Río Alhama (La Rioja) D. Manuel Alfaro, abogado de los Reales Consejos de su Majestad, y D^a Saturnina Lafuente¹. Fijan su residencia en la calle Real (hoy calle Mayor de Santa Ana, núm. 110)², situada en el «barrio de arriba», en una «casa amplia, con huerta y jardín colindantes con la ribera del Alhama»³. Allí ve la luz el primero de los hijos y futuro escritor, Manuel Ibo, el 18 de mayo de 1828. La elección onomástica se realiza en atención al padre y a San Ivo, abogado espiritual de los pobres que pleitean y patrono de los abogados⁴. Su festividad se celebra el 19 de mayo, día siguiente al del alumbramiento. La protección del santo hay que buscarla en el estado de salud del recién nacido, cuyas circunstancias quedan consignadas en la partida de bau-

¹ Fabián González Bachiller, «Nota sobre Manuel Ibo Alfaro y su familia», *Piedralén*, n^o 8 (julio 1996), 36-38. Colección fiable de datos sobre el escritor y su familia.

² Florentino Zamora Lucas, «Bosquejo bio-bibliográfico acerca de Manuel Ibo Alfaro», en su edición de Manuel Ibo Alfaro, *La Virgen de la Llana y El cautivo de Peroniel*. (Leyenda novelada), edición, prólogo y notas bio-bibliográficas de su autor por ... Edición patrocinada por Caja de Ahorro y Préstamos de la Prov. de Soria, Soria, Las Heras, 1980, 15-37. (Es reprod. facsímil de: Madrid, Gráficas González, 1944). En adelante citaré por «Bosquejo». Fortunio de Cervera (seud. de Jesús Sáenz Ruiz) glosa en su ms. «Apuntes históricos de Cervera» (259 fols.), de 1949, el *bosquejo* biográfico de Zamora, pero aporta testimonios diversos, entre otros (f. 211) que la «casa fue vendida por la viuda de D. Ibo a D^a Luisa Calahorra y actualmente es propiedad de los herederos de dicha Sr^a, ya difunta».

³ F. González Bachiller, «Nota sobre Manuel Ibo Alfaro y...», art. cit., 36.

⁴ San Ivo Hélory (1253-1303), natural de Bretaña (Francia) y estudioso de la Teología y del Derecho. Fue canonizado en 1347 por Clemente VII. La Universidad de Nantes lo considera su patrono.

tismo⁵. De ella se desprende, al margen de la precaria salud del niño, el entorno de una familia de abogados⁶.

El 24 de enero de 1830 nace el segundo de los hijos, Timoteo, futuro hebraísta, catedrático en la universidad de Sevilla y diputado en Cortes⁷. El 1 de noviembre de 1831 le corresponde el turno al tercero de los hijos, Santos Eleuterio, quien, siguiendo la tradición familiar, se inclinará por los estudios de leyes y alcanzará los cargos de juez y vicesecretario del Tribunal Supremo⁸. Con fecha de 24 de junio de 1836 nace la menor de los Alfaro, Juana Eloísa⁹.

⁵ F. González («Nota...», art. cit., 37) ofrece el acta bautismal: «En la villa de Cervera a diez y nueve de mayo y mil ochocientos veinte y ocho, yo D. Sebastián Martínez y Llorente, beneficiado y cura de esta parroquia de Santa Ana, puse los sagrados óleos y suplí las ceremonias a un niño bautizado en casa por necesidad por D. José Navas, cirujano titular de esta villa, a el que puse por nombre Manuel Ibo, que nació el día diez y ocho del presente mes a las nueve y media de la mañana, hijo legítimo del licenciado D. Manuel Alfaro y de D^a Saturnina Lafuente. Abuelos paternos el licenciado D. Eleuterio Alfaro, difunto, y D^a Dominica Remón, y los maternos Juan Lafuente y Juan Rita García, todos naturales y vecinos de esta villa. Asistieron a las sagradas ceremonias D. Juan Manuel Lafuente, abogado, y D^a Dominica Remón, abuela paterna, y, para que conste, lo firma D. Sebastián Martínez» (Parroquia de Santa Ana. Cervera de Río Alhama. La Rioja. Libro 10 de Bautizados).

⁶ Begoña de Larrañaga («Inventario de abogados riojanos: siglos XVIII-XIX», *Berceo*, CV [julio-diciembre 1983], 31-73) ofrece datos sobre D. Juan Manuel Lafuente, tío materno y padrino, quien obtiene el título de bachiller en leyes por la universidad de Zaragoza y se convierte en abogado en 1816. En 1825 se examinó de abogado Pedro Alfaro, tío paterno. Juan Manuel Zapatero y Pedro Marín (*Efemérides cerveranas*, Zaragoza, Tipografía de M. Payá, 1913) señalan que era abogado de los Reales Consejos de Su Majestad.

⁷ Francisco Cantera y Burgos. «Un hebraísta riojano: D. Timoteo Alfaro y Lafuente», *Berceo* (1948), VII, 161-170 y VIII, 327-342. Para la obra de T. Alfaro y Lafuente (1830-1877) puede consultarse el *Diccionario biobibliográfico de autores riojanos*, I, A-B. Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 1993, 47-49. En adelante citaré por DBAR.

⁸ La obra jurídica de Santos E. Alfaro y Lafuente (1831-1901) puede consultarse en DBAR, I, 46-7. La partida bautismal la ofrece F. González en «Una nota...», art. cit., 37.

⁹ F. González («Nota...», art. cit., 38) deshace el error de Zamora y Sáenz, quienes denominan Wenceslada a la hermana de Ibo. Evito la transcripción de las partidas bautismales de los hermanos del escritor, que pueden consultarse en las fechas señaladas del Libro de Bautizados arriba consignado.

La posición económica de la familia Alfaro es sólida y su existencia discurre con placidez. Los hijos varones cursan las primeras letras en el colegio privado que su padre regenta en Cervera, quien transmite a sus hijos su aprecio por «las antiguas glorias de nuestra adorada patria»¹⁰. Timoteo estudia cuatro cursos de segunda enseñanza. Manuel Ibo recibe las primeras letras y latinidad; cursa, además, filosofía, materia que continúa en la vecina Tudela, donde se gradúa de bachiller. Con veinte años publica en 1848 en Tarazona *La zagala de los Alpes*, traducción del cuento de Jean-François Marmontel, aunque, de atenernos a los testimonios de Hidalgo y Cejador, habría que inaugurar su producción en 1847 con el relato *Adolfo, el de los negros cabellos*¹¹. En 1849 pasa a Zaragoza, cuya universidad le extiende con la nota de sobresaliente el título de regente en Psicología y Lógica. Sin embargo, no logra licenciarse en Letras¹².

En 1854 ya está en Madrid. La epidemia de cólera que se desata en Cervera en 1855 acaba con la vida de sus padres. Ello hace que los hermanos Alfaro se trasladen a Madrid al amparo de Mariano y Teófilo Alfaro, tíos paternos, y fijen allí su lugar habitual de residencia y de trabajo, quedando reservada la casa de Cervera para estancias esporádicas. No obstante, el vínculo sentimental establecido entre Ibo y Cervera será imborrable y pasará a formar parte de sus motivos literarios. Lo mismo ocurrirá a su hermano Timoteo, cuyo libro de poesías *Lira riojana* (1872) se verá salpicado de recuerdos del Alhama. Las vidas de Timoteo e Ibo van a verse asociadas en diversas ocasiones. Entre añoranzas y recuerdos se establecen los Alfaro en Madrid en la calle Ancha de San Bernardo, nº 29. En el mismo inmueble ocupan diferentes pisos. En uno de ellos habita Timoteo con su hermana Juana Eloísa, hasta 1864, fecha en que parte para Oviedo para hacerse cargo de la cátedra de Hebreo; otro lo ocupa Manuel Ibo. Santos gozará, como vicesecretario del Tribunal Supremo, de posición privilegiada y tendrá a su servicio coche de caballos¹³.

10 M. Ibo Alfaro, «Una lágrima sobre las ruinas de Numancia», *Semanario Pintoresco Español*, 1856, 202.

11 Dionisio Hidalgo, *Diccionario general de bibliografía española*, Madrid, Imprenta de las Escuelas Pías, 1862-1881, 7 vols. Existe reprod. facsímil: Hildesheim-New York, Georg Olms, 1973. VI, 204, por la que cito. Julio Cejador y Frauca, *Historia de la lengua y literatura castellana*, Madrid, Tip. de la Revista de Archivos, 1915-1922, 14 vols. 3ª ed.: 1932. Rep. fac. Madrid, Gredos, 1972, VI-VII, 441. DBAR, I, 44 corrige el testimonio de Cejador como: Madrid, 1848.

12 F. Zamora Lucas, «Bosquejo», 22-23. En los libros de matrícula de la Biblioteca Universitaria de Zaragoza no queda consignada la matrícula de Ibo.

13 *Ibid.*, 20.

Comienza Ibo su carrera como escritor en Madrid alternando la creación literaria con la colaboración periodística, que publica, según Ovilo y Otero¹⁴, en *El Círculo Científico y Literario*¹⁵, *El Semanario Pintoresco Español*¹⁶, *El Tribuno*¹⁷, *El Debate*, *El Industrial Ibérico*¹⁸, *El Porvenir* y *Las Cortes*¹⁹. Estos periódicos le dieron a conocer y permitieron que abordara empresas literarias de mayor calado. También cultivó la novela por "entregas", fenómeno editorial, de producción y consumo literario que Botrel centra en España entre 1850 y 1870²⁰. Ovilo y Otero, fuente documentada y fiable de época que se remonta hasta 1859, indica que alternó estas facetas con la de la actividad docente, que centra en

dar lecciones de matemáticas, especialmente a los alumnos que se preparan a seguir la carrera de Estado Mayor. Con este motivo está

-
- 14 M. Ovilo y Otero, *Manual de biografía y de bibliografía de los escritores españoles del s. XIX*, Madrid, Rosa y Bouret, 1859. 2 vols. S.v. ALFARO (D. Manuel Ibo): «Ha escrito en los periódicos *El Tribuno*, *El Debate*, *Las Cortes*, *El Semanario Pintoresco* y en la obra *Las Cortes constituyentes*», 20.
- 15 «Primer día de Castilla. Piedra-Hita», 1854, 221-224 y «El Turbante», 1854, 231-234.
- 16 Las colaboraciones de Ibo Alfaro en *El Semanario Pintoresco Español* fueron: «Una lágrima sobre las ruinas de Numancia», 1856, 202-205, 222-224, 228-229. [Versión íntegra: *Una lágrima sobre las ruinas de Numancia*, Madrid, Imp. de M. Ibo Alfaro, 1860.] «Carta a R. Coronel y Ortiz ... por la crítica ... de su novela *La bandera de la Virgen del Monte*», 1856, 367. «La espada encantada», 1856, 378-380, 398-399. «La cruz de los amantes. Cuento tradicional», 1857, 69-71, 77-80, 86-88, 92-95, 102-104. «El boticario Leoncio. Cuento de aldea», 1857, 75-77. «Íncлита orden militar de San Juan de Jerusalem», 1857, 138-140 y 220-221. «El turbante. Estudios históricos», 1857, 145-147, 170-172, 194-196, 210-212, 218-220, 243-244, 252-254. «Una violeta», 1857, 317-319, 334-336, 349-350, 358-359, 366-367, 374-375, 382-384.
- 17 *El orgullo y el amor*. Por Manuel Ybo Alfaro, 90 páginas. Año II, jueves 4, I, 1885, n^{os} 584-610. El fantasma de Mareboro. Cuento tradicional por M.I.A. Año III, sábado 3 II, 1885, n^{os} 611-623. *Flora y Sofía o El cementerio de mi pueblo*. Novela por M.I.A. (1849). Año III, miércoles 20. VI. 1855m n^{os} 741-773m y ss. (Ejemplar B.M. incompleto).
- 18 *El orgullo y el amor: novela*. [Publicada por *El Industrial Ibérico*],. Madrid, Imp. del Vapor, 1855. Se imprime otra edición al año siguiente: Madrid, Imp. Joaquín René, 1856.
- 19 *Una violeta*. Por Don M.I.A. Dedicada a su querido amigo D. Bienvenido V. Camo, Madrid, Imp. de DD. Tomás Núñez Amor. Año IV, II época, 26, I, 1857, n^{os} 65-83.
- 20 Jean-François Botrel, «La novela por entregas: unidad de creación y de consumo», *Creación y público en la literatura española*, Madrid, Castalia, 1974, 111-155.